

10/27/13

Serie: El Ministerio de la Reconciliación

El Ministerio de la Reconciliación (1)

Pastor Eddie Idefonso

[2 Corintios 5:18-20](#)

(Continuación de la semana pasada 10-20-13)

[2 Corintios 5:18-20 \(LBLA\)](#)

¹⁸ “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;
¹⁹ a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.
²⁰ Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!”

Abramos nuestras Biblias a la Palabra de Dios esta mañana. En nuestro estudio continua de [2 Corintios](#) nos encontramos en el [capítulo 5](#), mirando los [versículos 18-21... Versos de capítulo 5, 2 Corintios versos 18](#) hasta [21](#). El título de esta sección, “El Ministerio de la reconciliación”... “El Ministerio de la reconciliación”.

Muchos pastores y predicadores muchos parecen estar luchando y andar a tientas para encontrar o formar una declaración clara y dirección para su ministerio. Tal vez hemos pedido a las preguntas que no pedirá, tales como... ¿Cuál es la misión del predicador?... ¿Cuál es la prioridad del predicador?... porque aquí es abundantemente claro que lo que realmente es la respuesta a esas preguntas. A pesar de la claridad con que las Escrituras predicán su mensaje a nosotros sobre la prioridad de nuestro mensaje, contamos con una variedad casi interminable de sugerencias sobre métodos y medios, estilos y estrategias y enfoques al ministerio. Y a veces nos podemos quedar atrapados en la medida que echamos de menos lo principal. Lo principal es claramente articulado en este pasaje.

De hecho, es un pasaje muy simple. No es complicado. No es particularmente difícil de interpretar, discernir o aplicar. Es definitivo en todos los sentidos. Establece para nosotros lo que el objetivo y la meta y prioridad de nuestra vida y ministerio tiene que ser. Delinea para nosotros nuestra responsabilidad en el mundo que tenemos ante nosotros, que representamos al Señor Jesucristo y lo hace en términos inequívocos.

Cinco veces en estos versículos breves se utiliza alguna forma de la palabra “reconciliación”.

[2 Corintios 5:18-20 \(LBLA\)](#)

¹⁸ “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;
¹⁹ a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

10/27/13

Serie: [El Ministerio de la Reconciliación](#)

²⁰ Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!”

Cinco veces en estos versículos breves se utiliza alguna forma de la palabra “**reconciliación**”. Eso entonces define el tema de estos versículos; se trata del ministerio de la reconciliación. El texto y el propio término forman el corazón y el alma de nuestra responsabilidad, especialmente aquellos de nosotros que son predicadores. Dios nos ha llamado a predicar el mensaje de la reconciliación. Es nuestro deber entonces para decirle a la gente que pueden reconciliarse con Dios. Nuestra misión, para llevar el mensaje de la reconciliación a los pecadores, a predicarles el Evangelio, las buenas nuevas, el Evangelio, que la relación de la hostilidad, la relación del odio, la relación de enemistad, la relación de enemistad, la relación de alienación entre Dios y el hombre pecador puede ser totalmente cambiada para que los enemigos pueden llegar a ser amigos para siempre. Es el Evangelio. Esa es una buena noticia. Es posible que los pecadores sean reconciliados con Dios. Y es nuestro llamado a predicar que la reconciliación.

Entonces es la obra más grande del mundo, porque se trata de la cuestión más grande del mundo. Es el llamado más grande; es el mayor privilegio de tener la responsabilidad de predicar el mensaje de la reconciliación. Para eso vivimos. Es por eso que morimos, por eso predicamos, por eso servimos, es por esto que cultivamos a los Santos, para que al final el mensaje de la reconciliación podría llegar con efectividad a los pecadores. Y ciertamente, todos coincidiríamos que ningún mensaje es igual a éste en importancia, por lo que el apóstol dice que nos ha sido dado, al final del [versículo 18](#), el ministerio de la reconciliación, el “[diakoneon](#)”, “**el servicio de la reconciliación**”.

[2 Corintios 5:18 \(LBLA\)](#)

¹⁸ “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación”.

Somos meseros, que son los que a menudo se utilizó la palabra para expresar, y traemos a la mesa de los pecadores la comida de la reconciliación. Les servimos la verdad de la reconciliación.

Otra vez en el [versículo 19](#) al final del versículo, dice, “**nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación**”.

[2 Corintios 5:19 \(LBLA\)](#)

¹⁹ “A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación”.

Significa literalmente, que él ha depositado en nosotros “**nos ha encomendado a nosotros**”. Una vez que hemos sido llamados a predicar, una vez que hemos sido llamados a proclamar, se nos ha dado la palabra de la reconciliación.

10/27/13

Serie: El Ministerio de la Reconciliación

2 Corintios 5:19 (LBLA)

¹⁹ “A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación”.

Una breve nota sobre eso. El término “**palabra**” aquí es “logos”, realmente puede ser sinónimo de “**mensaje**”. Pero lleva incluso algo más allá de eso. “Logos” en la antigüedad indicada no sólo una palabra o un mensaje, pero indicaba que lo que era verdadero y digno de confianza, a diferencia de lo que era, por otra parte, muthos, no logos, pero muthos, muthos significado “**mito**”. Muthos describió lo que era ficticio, lo que era falsa, no lo verificable. Es todo lo contrario que el logos, lo que era verdadero y digno de confianza.

Sócrates, por ejemplo, declara que una historia particular es no ficticio muthos, pero es un genuino logos, por lo tanto el término logos, lleva consigo como una especie de insinuación la implicación de autenticidad, de verdad. Entonces es peculiarmente apropiado como un sinónimo para el Evangelio, que de hecho es verdad y no un mito. Entonces se nos han dado en un mundo de mitos religiosos la verdad, la verdad sobre cómo los hombres pueden ser reconciliados con Dios. Y eso, por supuesto, es el mensaje más necesitado porque aparte de la reconciliación los hombres pasaran la eternidad en el ardiente infierno.